

Chilango



RITOS, RITUALES Y SUPERSTICIONES

Cómo celebramos el fin de año

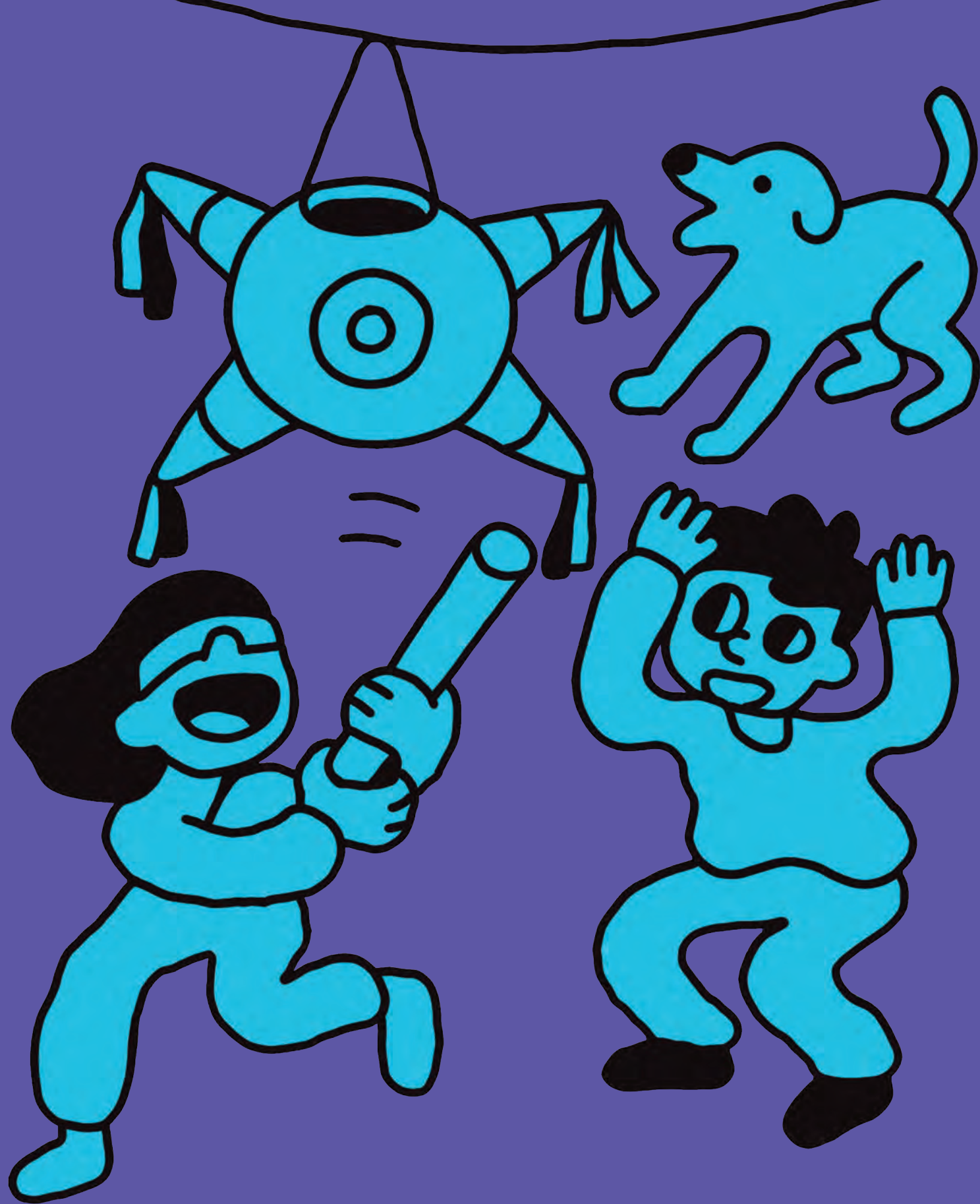


DESCARGALA EN VERSION DIGITAL
App Store Google Play



7

503030 039383
\$47 MM. VENTA EXCLUSIVA A MAYORES DE EDAD



NADIE

SE ROBÓ

LA

NAVIDAD

POR FERNANDO MONTES DE OCA

ILUSTRACIÓN: MALDITO PERRITO

EN ESTE PASEO POR LAS CREENCIAS MEXICAS EN TORNO A LAS FIESTAS DECEMBRINAS VEREMOS CÓMO SE HAN ADAPTADO LOS RITUALES AL PASO DE LOS AÑOS Y CÓMO CELEBRAMOS AHORA EL AÑO NUEVO EN LA CAPITAL CHILANGA.

No recuerdo una casa tan adornada en Navidad como la de la señora Chiquis Gutiérrez, mamá de mi amigo *Chila*. Lucecitas brillantes en la fachada, una corona con guirnalda en la puerta y, al entrar, un gigantesco Santa Claus parado al lado de un pino natural repleto de esferas, moños y otros arreglos desconocidos para mí. Ningún rincón se le escapaba.

Me la pasaba en esa casa todas las tardes después de la prepa. A mi amigo *Chila* le decíamos así porque era chilango (cien puntos por originalidad). En Navidad era más evidente lo distintas que eran nuestras tradiciones. ¿Bacalao? ¿Romeritos? ¿Que los Reyes te traigan regalos? No, no y no. “En Colima se come pavo y los regalos se abren el 25 de diciembre”, pensaba yo.

Sin embargo, que las fiestas decembrinas unan a la familia y den un sentimiento de paz y armonía es algo que se vive en los hogares de México, no importa si es una Navidad a 30 grados centígrados como en el Pacífico, o a 12, como el centro del país, o bajo cero en algunas ciudades del norte.

Ahora, vale la pena preguntarnos: ¿siempre hemos celebrado así estas fiestas, con la comida al centro y los buenos deseos saliendo de nuestra boca? ¿Qué rituales se nos impusieron después de la conquista y qué cosas dejamos de lado con la evangelización? Lo que sigue es posible que vaya en contra de los hermosos adornos de mi querida Chiquis Gutiérrez.

LAS PRIMERAS FIESTAS

Las antiguas civilizaciones en territorio mexicano utilizaban un calendario estelar guiado por lunas y soles. Entonces el año

nuevo mexica, por ejemplo, casualmente se celebraba en los meses en que tiene lugar la semana santa, entre marzo y abril. Es importante precisar que hay similitudes entre rituales, pero no todos coinciden con las fechas navideñas.

Para comenzar, volvamos varios, varios siglos atrás, cuando los mexicas decidieron dejar de ser nómadas y comenzar a ser sedentarios. Buscaban establecerse en la cuenca de lo que hoy llamamos Valle de México; sin embargo, en ese lugar ya vivían otras personas, los culhuas, que les dijeron que no podían quedarse... pero que ahí estaba el lago, que le llegaran.

Ora pues. Tomaron sus cosas y se dirigieron a Texcoco. La historia nos la sabemos: encontraron un águila devorando una serpiente sobre un nopal. ¿Qué más señal divina podrían tener?

Aunque sus primeros años en el Lago de Texcoco fueron precarios, los mexicas comenzaron a salir avante gracias a las chinampas, un antiguo y eficiente sistema de cultivo. Comenzó a irles tan bien con la producción de maíz que decidieron que era momento de ser agradecidos con los dioses por tal dicha. Y es aquí cuando aparecen los primeros festejos.

La semilla del maíz era concebida como una mujer, y de acuerdo con el desarrollo de la mazorca se le otorgaba una deidad protectora. Por ejemplo, Xilonen era la diosa del maíz y la vegetación; Tláloc, el dios de la lluvia, y Xiuhcoatl, el dios del fuego y por ende del tiempo.

Y por cada deidad, un fiestón.

Según cuenta el etnohistoriador Abraham Licona, la primera gran fiesta de los mexicas fue para adorar a Tláloc, con el objeto de que mandara poderosas

XILONEN, DIOSA DEL MAÍZ, SE REPRESENTA SOSTENIENDO EN LA MANO DERECHA UN CHICAHUAZTLI DECORADO CON CABEZAS DE SERPIENTES Y EN LA IZQUIERDA, UN PAR DE MAZORCAS.



lluvias para los sembradíos de maíz. Con la adoración de los dioses llegaba el acto del sacrificio, consistente en matar en un ritual a una persona o animal para ofrendar a la deidad, a cambio de un favor.

Y así como Herodes mandó matar a todos los niños en Belén, los mexicas buscaban infantes menores de cuatro años que tuvieran dos remolinos en la cabeza para sacrificarlos. Los preparaban por un tiempo, los vestían con tocados de plumas de quetzal y peregrinaban con ellos hasta un cerro, donde los hacían llorar, pues creían que mientras más llanto, más lluvia habría. Al final los dormían para luego sepultarlos en el cerro.

Suena rudo, pero existe una idea muy arraigada entre los y las creyentes: hay sufrimientos que entran en los planes de dios.

Hoy en día sería impensable sacrificar inocentes como ofrenda, pero los rituales que involucran sacrificios no han desaparecido. Por ejemplo, el 12 de diciembre las personas aceptan que les sangren las rodillas por entrar hincadas a la Basílica de Guadalupe, como símbolo de agradecimiento por uno que otro milagrito guadalupano.

Y ya que hablamos de ese día, aprovecho para contarles que por aquellas fechas los mexicas iban a rendirle culto a Tonantzin, diosa de la vida y la fertilidad, al Cerro del Tepeyac. Más tarde, en este mismo lugar, la Iglesia católica presentó uno de sus relatos más tradicionales: el de la Virgen María, que se le apareció al indio Juan Diego el 12 de diciembre de 1531.

Las peregrinaciones para adorar santidades continúan hasta nuestros

días. Antes del cumpleaños de la Virgen Morena, distintos gremios se dan cita en los templos para festejarla: taxistas, luchadores, payasos... Con Tonantzin sucedía algo similar, pues los guerreros, jugadores de pelota, mercaderes, agricultores, artesanos y más personas de diversos oficios llegaban en colectivos con ofrendas para la diosa mexicana.

“VEN A CANTAR, VEN A BAILAR, QUE YA LLEGÓ LA NAVIDAD...”

Avancemos 12 días en el calendario al 24 de diciembre.

Un verdadero festejo navideño en México incluye ciertos rituales que se asimilan con algunas tradiciones mexicas. Hablemos ahora de los villancicos y las pastorelas, dos *performances* que desde que estábamos en la primaria sacan a relucir nuestras dotes artísticas.

Pedir posada hace alusión a María y José en busca de alojamiento ante el inminente nacimiento de *Baby Jesus*, pero si nos vamos más atrás, antes de la conquista española, los cánticos ya formaban parte de los rituales, por ejemplo, durante el Panquetzalitli, un festejo de 20 días que coincide con las actuales festividades decembrinas.

En esa verbena popular había danzas, cantos y representaciones para adorar a Huitzilopochtli, dios de la guerra. Una de ellas consistía en recrear una batalla con 400 cautivos desarmados en contra de los 100 mejores guerreros, armados, por supuesto. La recreación siempre culminaba con el triunfo de los mexicas. Para algunos historiadores, esta era la excusa perfecta para mostrar el

poder del imperio y de su gran dios, que siempre saldría victorioso en una guerra. *Propaganda política, dices tú.*

Durante la evangelización, los frailes usaban pastorelas y villancicos para introducir pasajes del nacimiento de Jesús. Como eran representaciones festivas para honrar a una deidad, eran bien recibidas por las y los nativos.

LA NAVIDAD EN REALIDAD ES... COMER

Recuerdo que en casa de Chiquis Gutiérrez la comida nunca faltaba, mucho menos en Nochebuena. Podría decirse que las celebraciones navideñas, como las conocemos hoy en día, son un invento de la literatura, particularmente del *Cuento de Navidad* de Charles Dickens, donde presenta por primera vez un banquete exquisito que reúne a la familia y que reafirma los hermosos valores en torno a ella.

A las y los mexicanos nos encanta comer, no importa cuándo lean esto, y hay un platillo que nos maravilla y está presente en todo el país: el tamal.

El tamal es la esencia única mexicana y se encuentra presente en casi todas sus festividades: formaba parte de sus festejos, celebraciones y peregrinaciones.

En todo Mesoamérica, el tamal era un platillo ritual. Existe, por un lado, el tamal picoso, que era el de los vivos, y el tamal dulce, que se dedicaba a los muertos. El tamal es la representación del ser humano, ya que se supone que estamos hechos de maíz: la masa es nuestra carne humana, la salsa es la sangre y la carne del tamal es el hueso. La hoja que lo envuelve es nuestra vestimenta. Los tamales son protagonistas de todo festín

PEDIR POSADA HACE ALUSIÓN A MARÍA Y JOSÉ EN BUSCA DE ALOJAMIENTO ANTE EL INMINENTE NACIMIENTO DE *BABY JESUS*, PERO SI NOS VAMOS MÁS ATRÁS, ANTES DE LA CONQUISTA ESPAÑOLA, LOS CÁNTICOS YA FORMABAN PARTE DE LOS RITUALES.

Fotografía de Alejandro Linares García | Creative Commons - Intervención por Chiliango

NADIE SE ROBÓ LA NAVIDAD



mexicano, desde el Día de la Virgen de Guadalupe hasta el Día de la Candelaria. De una deidad a otra, con un chingo de tamales en el camino.

Hay un sincretismo detrás de la alimentación, pues se dice que todo ritual culmina cuando terminamos de comer. El historiador Abraham Licona habla de la *liminalidad*, un estado de tránsito que se produce en determinados rituales. Digamos que, en el pensamiento prehispánico, un ritual no está completo hasta que se come. Por eso la Navidad y el Año Nuevo pueden concluir después de la cena, pues es un ritual que ha culminado.

Entonces no es que seamos tragones, solo que nos encantan los rituales.

Y hablando del tema...

UN REPASO POR LOS RITUALES DE AÑO NUEVO

La celebración de un nuevo año varía según la parte del mundo en que nos encontremos; sin embargo, los significados en torno a él son muy parecidos. Me acerqué a la bruja Itzchicuatli, a quien citaré como la Bruja, quien también es danzante mexicana, para conocer más sobre estos ritos.

Tras los meses de frío invierno y sedentarismo, los mexicas daban gracias por las cosechas que la primavera traería consigo. Apagaban todos los fuegos, y en el día del cambio se prendía un solo fuego que se compartía y permanecía encendido durante todo el nuevo ciclo. Por eso el Año Nuevo significa *florecer*.

La bruja cree que la Iglesia católica adaptó esa tradición prehispánica del fuego nuevo en la resurrección de Cristo

y que el Año Nuevo como lo conocemos en México vino con el calendario gregoriano y fue impuesto por la religión.

Nuestros antepasados repartían semillas para la siembra, como diciendo “Espero que te vaya chingón con tus cosechas”. Algunas personas en la actualidad siguen regalando saquitos de semillas, o borreguitos, para la abundancia.

Habíamos hablado también de que, sin importar la época, la comida es la columna vertebral de toda celebración. Antes la gente repartía fruta para compartir su prosperidad, algo así como “El año pasado sembré mandarinas y esta primavera me está dando frutos, así que te las ofrendo como símbolo de prosperidad”. Las uvas llegaron tras la conquista española, y es probable que hayan adaptado la vieja tradición de regalar fruta a las 12 uvas de fin de año.

La bruja me contó sobre la cromoterapia, una sanación por medio de colores, técnica cercana a la que tenían nuestros antepasados, que sanaban con los baños de sol.

En la cromoterapia, el color rojo vibra bajo, mientras que el rosa es más alto, de tal manera que si queremos encontrar el amor el próximo año, debemos usar calzón rosa. El amarillo está más relacionado con lo espiritual, así que para un 2023 próspero económicamente, lo ideal es usar calzón dorado, el color del oro.

¡Un momento! ¿Vibraciones? ¿En serio? Pasemos a la última parte de este texto.

¿POR QUÉ CREEMOS LO QUE CREEMOS?

Mucha gente podrá pensar que las vibraciones, rituales y demás son cosas

que no funcionan, pero no hay que olvidar algo que en la temporada navideña está más presente que nunca: la fe.

Nuestros antepasados tenían fe en sus deidades, tenían fe en cada manto estelar, en cada luna, en cada sol; por eso la Bruja cree que lo que une a todas las civilizaciones, sin importar la época o el dios, es la fe.

Es como ponerle un nombre a ese sentimiento de *creer que*. Creer que el color de estos calzones definirá mi próxima relación; creer que estas uvas me concederán deseos; creer que si salgo con maletas viajaré mucho; creer que si barro mi casa sacaré las malas energías que hay en ella. Lo importante es tener fe todos los días y creer en nuestros propios rituales.

En otras palabras, si nos organizamos, todos podemos convertir en ritual el dicho de san Benito: “Empezar el 2023 bien cabrón contigo y un *blunt*...”.

NUEVAS TRADICIONES

Tengo años sin visitar la casa de Chiquis Gutiérrez, casi podría decir que un par de décadas. Lo más probable es que con la llegada de sus nietos las cosas hayan cambiado, o tal vez con la edad haya decidido poner aún más luces y un nacimiento tamaño real.

También puede ser que en su casa tengan nuevas tradiciones, y es aquí donde dejo de comparar sus navidades con las mías, porque ambas son igual de especiales y válidas, y cada familia tiene sus propios rituales. Ninguna minimiza a la otra, simplemente ponemos la fe en distintas cosas.

A final de cuentas, cada hogar vive su propia Navidad.

EN TODO MESOAMÉRICA, EL TAMAL ERA UN PLATILLO RITUAL. EXISTE, POR UN LADO, EL TAMAL PICOSO, QUE ERA EL DE LOS VIVOS, Y EL TAMAL DULCE, DEDICADO A LOS MUERTOS.

RUTAS ALTERNATIVAS PARA UNAS BUENAS FOTOS CHILANGAS

IMÁGENES: ALDO AYLLÓN / ARCHIVO CHILANGO
TEXTOS: EQUIPO CHILANGO

Pico del Águila



Torre de los Vientos

**LOS SPOTS
INSTAGRAMEABLES DE
LA CIUDAD DE MÉXICO
NO SOLO ESTÁN EN
REFORMA, POLANCO, EL
CENTRO, LA ROMA, LA
CONDESA... SI NO HAS
OÍDO HABLAR DE ESTOS
SITIOS, DESCÚBRELOS.**



Torre de los Vientos

Esta obra del uruguayo Gonzalo Fonseca es parte de la Ruta de la Amistad, proyecto que durante 55 años ha sido parte del paisaje urbano de la capital chilanga. Con 17 kilómetros de recorrido y más de 20 obras de diversos artistas, es uno de los corredores escultóricos más grandes del mundo. La Torre de los Vientos sobresale por ser la única escultura habitable. Es posible moverse dentro y fuera de esta obra y ser espectadorxs activxs. Al recorrerla encontrarás una serie de elementos geométricos que hacen referencia a los muebles del hogar. El exterior de la escultura es el espacio perfecto para una *selfie* con el fondo de una estructura de 13 metros de altura en forma de silo con una estética arqueológica y minimalista.

Tip para una buena foto. Toma en cuenta el alto de la escultura y hazte una foto de abajo hacia arriba (en contrapicada), con un ángulo que la abarque completa, contigo en el centro. Pon atención a los detalles y las sombras para que tu imagen resalte el volumen y la profundidad de la obra.

Ubicación. Periférico Sur y Zacatépetl, Parques del Pedregal, Coyoacán, entrada libre.



Casa Alvarado

Es una finca del siglo XVIII y, según la antigua dueña, la arqueóloga Zelia Nuttall, ahí vivió el conquistador Pedro de Alvarado (aunque no hay testimonio histórico que lo asegure). De ahí el nombre de este espacio, que ha sido, entre otras cosas, biblioteca, librería, sede de la Fundación Octavio Paz y, desde 2004, cuando fue cedido para convertirse en la actual Fonoteca Nacional, ha pasado por varias varias remodelaciones: se restituyeron las condiciones arquitectónicas y los colores originales, y el arquitecto holandés Kees van Rooij diseñó el Jardín Sonoro, que cuenta con árboles ornamentales (encinos, cipreses y naranjos) de casi un siglo y vegetación característica de Coyoacán. Es un espacio ideal para descansar, detenerse a escuchar y tomarse la foto del recuerdo. Su fachada es una de las más bonitas del también fotografiable barrio coyoacanense.

Tip para una buena foto. Recorre el Jardín Sonoro y aprovecha la vegetación, los arcos de piedra y los contrastes de los colores rojos y naranjas en los muros del inmueble. Acude en un horario que permita aprovechar la luz natural. Ya que estás ahí, recorre el resto de los espacios de la Fonoteca. Checa la cartelera, para que tu vista coincida con un concierto.

Ubicación. Francisco Sosa 383, Santa Catarina, Coyoacán, lun-vie: 10-18 h, entrada libre.

Casa de las Gárgolas

Sobre esta singularísima construcción coahuilense pesa una extraña leyenda que incluye demonios, almas en pena y situaciones sobrenaturales y paranormales. Pero más allá de lo que diga la gente, ahora este espacio es el centro cultural Jaguares y Serpientes, sede de eventos culturales que intenta ser también un foro de esparcimiento. Al menos el edificio ya lo es, y desde el exterior puedes apreciar las esculturas de la fachada, como una serie de felinos y figuras humanas incrustadas en sus muros. Sus grandes ventanas tienen un trabajo de herrería que forma perfiles de rostros, aves y formas indeterminadas. Murales, jardines y, en el patio trasero, un balcón con un barandal que con el hierro forma un sol, caballos, hojas... y por dentro, espérense: las escaleras, los techos y las habitaciones muestran símbolos y personajes incomprensibles que solo podrían existir en los sueños más locos, o acaso pesadillas, de su creador.

Tip para una buena foto. Cualquier espacio, recoveco o rincón de la Casa de las Gárgolas sirve de fondo para una foto extraña y original. Sé creativo y explórala para encontrar tu mejor tiro; seguro saldrá más de una foto instagramable. Consulta los horarios de visita en las redes sociales del centro cultural Jaguares y Serpientes.

Ubicación. Ixtlememelixtle 21, Coacalco, Estado de México, FB: Jaguares y Serpientes Centro Cultural





Atea

Centro cultural, de oficios, de actividades artísticas, sede de talleres varios, bazares de diseño y otras movidas para creadorxs y creatives chilangues, Atea tiene más de una década de ser un punto de encuentro en el colorido barrio de La Merced: "plataforma multidisciplinaria de producción y experimentación artística, lugar abierto a la construcción e intercambio de conocimiento". El edificio que lo alberga es parte de un estacionamiento rodeado por murales de varios artistas urbanos, como Said Dokins, que tiene una pinta en colaboración con La Piztola (colectivo con sede en Oaxaca). También hay obra de Libre HEM, Stan, Duks, Martín Ferreyra, Vloke, Paola Delfin, Nelio, Maldita Carmen, Mugre Diamante y Skore999. Estos murales son de ecks (IG: @ecks033). Y en la siguiente página de Billy Colours (IG: @billycolours).

Tip para una buena foto. Para que puedas apreciar todas las obras y tomar las fotos más limpias, sin camionetas ni coches en el cuadro (recuerda que es un estacionamiento), llega lo más temprano que puedas. Prueba con un gran angular para captar con mayor amplitud los coloridos murales. Si te lanzas en diciembre, el 17 y el 18 se pone ahí el tradicional Mercado Local, que reúne marcas de diversxs creadorxs en la terraza de Atea.

Ubicación. Topacio 25, La Merced, Centro. Planea tu visita a través de IG: @ateacdmx





Pico del Águila

A 3,880 metros sobre el nivel del mar, es la segunda cima más alta de la Ciudad de México y forma parte del Parque Nacional Cumbres del Ajusco. Para llegar hay que caminar un buen rato. Ojo, siempre hay que ir con guía. En diversas zonas del parque podrás realizar otras actividades con la familia y los amigos: bici de montaña, tirolesas, montar a caballo y hacer senderismo. Toma la ruta marcada que conduce al Pico del Águila o, si te animas, a la Cruz del Marqués, un poco más arriba, que, a 3,937 metros de altitud, es, esa sí, la cima más alta de la CDMX. Esta es una experiencia que debes vivir, y está a solo unos kilómetros del centro de la ciudad.

Tip para una buena foto. Saca tu cámara y dispara.

Ubicación. Parque Nacional Cumbres del Ajusco. Consulta tours y guías para tu recorrido.



Puente de Piedra

Ícónica locación y símbolo de Tlatelolco, escenario de diversas películas de la Época de Oro del cine mexicano. En el centro del arco de concreto puedes captar una vista única de Guerrero y las unidades habitacionales alrededor. En sus extremos, lxs chilangxs llegan a hacer ejercicio, a vender sus fritangas o simplemente a transitar por la zona y cruzar el puente hacia Insurgentes o hacia Lázaro Cárdenas. También puedes recorrer los teatros, los monumentos y los jardines de esta emblemática zona de Nonoalco. Es un paisaje urbano que se presta mucho a sacar la cámara y experimentar con tus tomas.

Tip para una buena foto. Puedes hacer "barridos" de los autos que pasan por la avenida, con una baja velocidad de disparo, y utilizar la luz del sol del atardecer como un elemento que ilumine a través de los árboles.

Ubicación. Guerrero 325, Tlatelolco, Cuauhtémoc.



Viveros de Coyoacán

Parque Nacional desde el siglo pasado y uno de los pulmones del sur de la capital, es punto de encuentro de visitantes, paseantes, estudiantes y corredores que se dispersan por sus 39 hectáreas llenas de rincones verdes perfectos para la foto del recuerdo y la *selfie*. También hay vendedores ambulantes y terminal de camiones urbanos que siguen ruta hacia Xochimilco y otros puntos del sur profundo de la capital. En los Viveros se cultivan truenos, ciruelos, eucaliptos, olmos, fresnos y otros árboles. El territorio está dividido en dos zonas de producción donde se cuida su crecimiento, un semillero, un sendero donde se explica la importancia de los cuidados a la naturaleza, una zona de composta, una rotonda central y un auditorio al aire libre, además de leños, troncos y madera que son testigos del paso del tiempo. Recorre los pasillos y siente que te llevan al corazón de una selva.

Tip para una buena foto. Conoce el pasillo repleto de coloridos locales con caminos de tierra y empedrados. Te encontrarás ahí con Proyecto Espacio Verde (local 29), que tiene dos pasillos paralelos con potencial para una foto increíble. Prueba varias perspectivas e intenta que se vea el pasillo en el fondo para resaltar el punto de fuga y mejorar tu foto.

Ubicación. Melchor Ocampo 100-29, Del Carmen, Coyoacán, lun-dom: 6-17 h, entrada libre.



Milpa Alta

Alcaldía del sur profundo de la Ciudad de México con más de 200 km cuadrados de extensión y hogar de una importante reserva ambiental. En el centro de la demarcación se encuentran el Museo Regional Altepepialcalli y el Mercado Benito Juárez, y si sigues unos kilómetros más llegarás a San Pedro Atocpan, Pueblo Mágico donde puedes comer el delicioso mole almendrado típico de la región. En el trayecto detente a apreciar el hermoso paisaje: un extenso horizonte natural, verde por los sembradíos de nopales y con destellos morados por las flores que crecen entre las nopaleras. Un escenario espectacular en la capital chilanga.

Tip para una buena foto. El paisaje y los colores hacen de esta locación un sitio inigualable para unas buenas fotos de la naturaleza. Al seleccionar tu lente (o el zoom de tu cámara), toma en cuenta que mientras más baja sea la distancia focal, mejor se podrán apreciar los detalles del paisaje. Para esta clase de fotos lo ideal es un lente gran angular.

Ubicación. Milpa Alta. Conoce diversas rutas turísticas y actividades culturales en IG: @gobmilpaalta



Fuente de la Templanza

Chapultepec ofrece diversos spots para recorrerse en varios días, varias citas, con varias personas o la misma cada vez. Esta escultura, convertida en fuente en 1931, data de 1908 y su autor es el jalapeño Enrique Guerra. Tras haber pasado por varias locaciones y temporadas en almacenes, forma parte del paisaje del Bosque de Chapultepec junto con la escultura de David con su honda, El Sargento y la Tribuna Monumental. También encontrarás inspiración en el audiorama, el Museo Nacional de Historia, la Quinta Colorada y los Baños de Moctezuma.

Tip para una buena foto. Aprovecha la vegetación, las sombras que generan los grandes árboles y la obra escultórica en medio de la fuente. Quizá un chorro de agua en primer plano o de fondo, y un ángulo abierto para apreciar el paisaje.

Ubicación. Colegio Militar, Bosque de Chapultepec Primera Sección, mar-dom: 5-19 h, entrada libre.



Ciudad Universitaria

Tiene una gran variedad de espacios para visitar y disfrutar: el MUAC, el estadio de fútbol, el Espacio Escultórico, la Torre de Rectoría... En la explanada central se encuentran las islas, llamadas así por la cuadrícula de concreto y pasto, que contrasta con el hermoso edificio de la Biblioteca Central: diseñada por los arquitectos Gustavo Saavedra y Juan Martínez, con cuatro murales de Juan O'Gorman en la fachada, es el lugar perfecto para una gran foto familiar o individual.

Tip para una buena foto. Toma en cuenta que es un espacio abierto, sin posibilidad de hacer sombras o "rebotar" la luz. Aprovecha un día nublado, o bien acude de preferencia muy temprano en la mañana o después de las tres de la tarde para evitar la luz cenital. Toma la foto con suficiente distancia para mostrar la obra del célebre muralista mexicano.

Ubicación. UNAM, Circuito Interior s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, entrada libre.

TODO LO QUE BUSCAS SOBRE TECNOLOGÍA,
ESTÁ EN UNOCERO, ¡SUSCRÍBETE!



📺 📱 🎮 @unocero f 📷 @unocerofan

www.UNOCERO.com



RECIBE LO MEJOR
DE LA WEB EN TU CELULAR

máspormás



LOS JUEGOS DEL HAMBRE

PEDRO REYES

IG: @PITERPUNK

Lo que se viene en 2023

Los tiempos de la gran plaga trajeron consigo propuestas frescas de diferentes lugares. La gente –de aquí y de allá– salió a las calles y encontró de todo: los de siempre, algunos de ellos con una mentalidad diferente, y los nuevos, puestos, changarros y restaurantes con temáticas distintas, con revisiones de lo clásico, y casi todos con la idea de ofrecer una filosofía más divertida no solo en el ambiente sino también en el plato.

Martínez, el nuevo proyecto de Lucho Martínez, de restaurante Em, un lugar de vinos y buena comida, abrió hace unos días en la esquina de Puebla y Mérida. Desde el día uno, la gente llenó sus mesas.

El Tigre Silencioso, una nueva cantina comandada por David Castro Hussong (de Fauna, en el Valle de Guadalupe) y Bernardo Galindo (de Campobaja), busca refrescar la escena cantinera desde Casa Basalta; el interior es hermoso y la cocina, garantizada. Llenemos de nuevo las sillas de las cantinas de nuestra ciudad y procuremos que la tradición –y la mejor forma de comer y beber de los chilangos– no muera nunca.

Babero, un restaurante de cocina clásica en Durango 221, está oportunamente en busca de reivindicar la comida francesa, monchosa y sin mayor pretensión.

Husman (en sueco “Hombre de casa”), del chef argentino y nómada Nicolás López, bistró

ubicado en la esquina de Praga y Hamburgo, en la Juárez, ofrecerá cocina sencilla, sabrosa, con ambiente relajado y una barra hermosa y mesitas de bistró en el primer piso y una terraza y un menú más corto en el tercero. En lo personal, este restaurante me emociona muchísimo.

El Café Brochetas, hijo menor (¿o mayor?) del Café Tacobar, llegó a un lado del Mercado de Medellín a ofrecer –tal como su nombre lo indica– café, cocteles y brochetas a las brasas. Un bar que para muchos se sale de lo común, pero que ofrece coctelería perfectamente ejecutada sin la pretensión que en ocasiones permea en la muy motivada escena de bares de la ciudad.

Barra California Sur by FISM ofrece, en la Santa María la Ribera, la oportunidad de probar producto de mar y “bivalvos cultivados en las aguas de California Sur” en la calle de Fresno. Con eso le da un empujón a una zona que está vibrando más y mejor que nunca, posiblemente haciendo un *statement* sobre la polémica situación de las rentas, que en los últimos tiempos han estado subiendo en Roma y Condesa.

Sin ser los únicos, sí son buenos ejemplos de la constante renovación de la Ciudad de México. A la consolidadísima oferta que ya conocemos se suman propuestas con una óptica distinta, sencilla y divertida, de lo que es el buen comer, una cuestión innegociable en esta ciudad. Se viene un año emocionante. El chilango está más vivo que nunca.



REPENSEMOS EL MUNDO

GINA JARAMILLO

IG: @GINJARAMILLO

8,000,000,000

Como todas las mañanas, despierto y enciendo la radio. Escucho en un tono entre sorprendente y preocupante: “Hoy, 14 de noviembre de 2022, hemos llegado a los 8 mil millones de seres humanos en el planeta. Se espera que la población mundial aumente 2 mil millones de personas más en 30 años, llegue a los 9 mil 700 millones en 2050 y alcance los 11 mil millones en 2100”.

La Organización de las Naciones Unidas sostiene que la actual tasa de crecimiento es la más lenta desde la década de los 50. Sin embargo, en los últimos 12 años la humanidad ha sumado millones de personas.

Mientras tomaba mi café pensaba: “¡Somos una verdadera plaga!”. Somos unxs descaradxs: mira que habitar un planeta, explotarlo, agotarlo, contaminarlo y reproducirnos de manera descomunal, como si los recursos naturales fueran infinitos, no es honorable.

“Esto ya no tiene solución –dice el locutor con agobio y responde a su compañera de micrófono–: Somos la única especie que ha convertido el desequilibrio en su forma de vida”. Después se desvían para hablar de las generaciones y sus nombres, porque ya sabemos que hoy en día todo tiene etiqueta: generación T: 0 a 10 años; generación Z (*centennials*): 11 a 27 años; generación Y (*millennials*): 28 a 40 años; generación X: 41 a 52 años; *baby boomers*: 53 a 72 años; generación silenciosa: 73 a 99 años... ¡Alexa, stop! ¡Qué poca! ¡Qué miedo! ¡Y el futuro? ¡Y las criaturas?

Después del colapso matutino apagué la radio y me refugié en un libro que quiero mucho (la próxima vez

que una noticia nos cause pánico, recomiendo buscar un libro que nos tranquilice y nos recuerde la parte buena de la humanidad): *La anarquía explicada a los niños*, escrito por José Antonio Emmanuel, ilustrado por Fábrica de Estampas y editado por Libros del Zorro Rojo. Se publicó por primera vez en 1931, cuando Emmanuel era un reconocido personaje que difundía pedagogías novedosas para su época, y dio lugar y espacio a las infancias, incluyéndolas en conversaciones consideradas para adultxs. En sus páginas da pistas sobre el significado de la anarquía y cómo llegar a ella, y siembra la semilla del pensamiento crítico en sus lectorxs sin importar la edad. Emmanuel plantea diez puntos básicos de vida:

1. Ayuda: “Donde quiera que veas un hermano tuyo, ayúdalo”;
2. Apoya: “La ayuda mutua es un deber sagrado y universal”;
3. Copia lo bello: “No imites lo perecedero, lo efímero. Levanta tus ojos a la belleza de la vida”;
4. Labora: “Dignifica el trabajo”;
5. Estudia: “Que el libro sea tu mejor amigo, tu consejero, tu guía”;
6. Ama;
7. Protege;
8. Cultiva: “La Tierra es tu madre; el campo es tu sustento”;
9. No tengas esclavos: “Aspira a ser libre y que tus ansias de libertad abracen a todos”;
10. Trabaja: “Por el bien de la Humanidad, para que cesen los dolores, para que terminen los sufrimientos, para que la amargura se aleje para siempre”.

El autor quiere que este libro sea tu mejor amigo, tu consejero, tu guía. Nunca sabremos bastante. Quien añada ciencia, añada anarquía. Investiga, explora, descubre por ti mismo.



Chilango